

Recibido: 27/10/2025

Revisado: 30/11/2025

Aceptado: 03/12/2025

Publicado: 18/12/2025

Cómo citar:

Gastélum-Escalante, J., León Santiesteban, M. y Castro López, A. (2025). Compatibilidad educativa entre estudiantes y docentes de 60 y más. Licenciatura en psicología de la Universidad Autónoma de Occidente. *Yachay*, 14(2). e140206. DOI: [10.36881/yachay.v14i2.1169](https://doi.org/10.36881/yachay.v14i2.1169)

Fuente de financiamiento:

La presente investigación no recibió financiamiento externo.

Declaración de conflictos de interés:

Los autores declaran no tener conflictos de intereses económicos, institucionales ni personal que puedan haber influido en los resultados o interpretación del presente artículo.

OPEN ACCESS

Distribuido bajo:



Compatibilidad educativa entre estudiantes y docentes de 60 y más. Licenciatura en psicología de la Universidad Autónoma de Occidente

Jorge Gastélum-Escalante

Departamento de Ciencias Sociales y Humanidades, Coordinación de Psicología, Universidad Autónoma de Occidente, Culiacán, México.

jorge.gastelum@uadeo.mx

Martín León Santiesteban

Departamento de Ciencias Económico Administrativo, Coordinación de Turismo, Universidad Autónoma de Occidente, Culiacán, México.

martin.leon@uadeo.mx

Allan Castro López

Licenciatura en Ciencias de la Comunicación, Departamento de Ciencias Sociales y Humanidades, Coordinación de Comunicación, Universidad Autónoma de Sinaloa, Sinaloa, México.

allancastro@uas.edu.mx

«LOS ESTUDIANTES MILENIAL
NECESITAN DOCENTES MILENIAL».
[ANÓNIMO].

Resumen

Los millenials son grupos de mercado o de hábitos de consumo, no categorías sociológicas, pues no existe investigación suficiente que respalde esa categorización. El objetivo fue valorar la pertinencia de que profesores de 60 años y más impartan clases a estudiantes entre 18 y 26 años o más, de la licenciatura en psicología (PE LPsi) de la Universidad Autónoma de Occidente, ubicada en Culiacán, Sinaloa, México. Se utilizó una metodología cuantitativa descriptiva, la cual incluyó una encuesta realizada a 228 estudiantes de la misma carrera. Los resultados muestran que los estudiantes están de acuerdo y totalmente de acuerdo con que un profesor de 60 o más puede ofrecer contenido relevante y actualizado, lo que significa que un profesor esté al tanto de las tendencias actuales en su campo. Como conclusión, la categoría de generación, en particular la de docentes mayores de 60 años, no es un indicador negativo de la calidad o pertinencia en la enseñanza universitaria, dado que los estudiantes valoran sobre todo la experiencia, el conocimiento y el compromiso del profesor, independientemente de su edad.

Palabras clave: Profesores de 60 años y más, estudiantes entre 18 y 26 años, pertinencia educativa, empatía, comunicación.

Educational compatibility between students and teachers aged 60 and over. Bachelor's degree in Psychology from the Universidad Autónoma de Occidente

Abstract

Millennials are market groups or consumption habits, not sociological categories, as there is no research to support this categorization. The objective was to assess the relevance of professors aged 60 and over to teach classes to students between 18 and 26 years of age and older, of the bachelor's degree in psychology of the Universidad Autónoma de Occidente, located in Culiacán, Sinaloa, Mexico. A quantitative descriptive methodology was used, which included a survey of 228 students of the same career and a semi-structured interview. The results show that students agree—strongly agree that a teacher 60 or older can offer relevant and up-to-date content; meaning that a professor is aware of current trends in their field. In

conclusion, the category of generation, in particular that of teachers over 60 years of age, is not a negative indicator of quality or relevance in university teaching, since students mainly value the experience, knowledge and commitment of the teacher, regardless of their age.

Key words: Teachers aged 60 and over, students between 18 and 26 years old, educational relevance, empathy, communication.

INTRODUCCIÓN

La frase epígrafe, que se escucha por los pasillos de las universidades e instituciones de educación superior, es una ocurrencia celebrada. Aunque hay antecedentes teóricos, resulta difícil considerar plausibles esas categorías pseudosociológicas. ¿Qué es un milenial? ¿Y un centenial? La literatura de divulgación define milenial como alguien nacido entre principios de los ochenta y mediados de los noventa, o sea que los nacidos en 1990 deben tener, en 2025, alrededor de 35 años. En la relatividad de la era líquida y el síndrome de la impaciencia (Bauman, 2007), es mucho tiempo para estudiantes de licenciatura. Quienes hoy cursan una licenciatura nacieron —con las excepciones de siempre— entre el 2001 y el 2006, y —en la misma taxonomía— pertenecen a la generación Z, también conocida como generación centenials.

Desde esa consideración, el objetivo para este artículo es: valorar la pertinencia de que profesores de 60 años y más impartan clases a estudiantes entre 18 a 26 años y más, del PE-LPsi. Además, considerando la relativa escasez de literatura al respecto y por ser un estudio con alcance exploratorio, la hipótesis que se plantea es de constatación (Gastélum-Escalante, 2023): la edad no es significativa cuando se establece una relación docente-estudiante en la que el conocimiento, la experiencia, los métodos de enseñanza, la conexión interpersonal, la relevancia del contenido, la adaptabilidad, la flexibilidad, las perspectivas generacionales y la satisfacción general, son provechosos para los estudiantes.

Como justificación cabe destacar que, en México, las personas empleadas como docentes de enseñanza superior ostentan en 45% el grado de licenciatura, 36% el de maestría y 17% el de doctorado. Y para el caso particular, en el PE licenciatura en psicología de la Unidad Culiacán de la UA de O, los datos son diferentes de los nacionales: maestría (61%), doctorado (23%) y licenciatura (16%) (Encuesta).

Pero algo pasa en las aulas. Si alguien profirió la frase: «Los estudiantes milenial necesitan profesores milenial», y esta se repite como un eco, es porque algo está pasando. Esta investigación se ha propuesto dilucidarlo: ¿qué está pasando en las aulas? Es una pregunta cualitativa, pero se ha elegido una encuesta con 20 preguntas, tres de ellas cualitativas. Y ese es el problema que justifica el estudio.

Estado del conocimiento

El concepto de «generación» fue acuñado en 1928 por Karl Mannheim en su ensayo «El problema de las generaciones»; ahí propone que quienes nacen en un mismo periodo histórico

comparten una «conciencia generacional» pautada por las eventualidades vividas en sus años juveniles (Mannheim, 2018). Seis décadas más tarde, Neil Howe y William Strauss popularizaron la división en cohortes con nombres propios (*Baby Boomers*, Generación X, Millennials, etcétera) en libros como *Generations* (1991) y *Millennials rising* (2000), cuyo propósito era determinar conductas de consumo, votación y empleo. Sin embargo, las etiquetas terminaron convertidas en arma política y mediática para estigmatizar o idealizar a cada grupo, según el caso.

En particular, la Generación Z —nacidos entre 1997 y 2012— es la primera cohorte nativa digital por completo y la primera que creció con la amenaza del cambio climático como peligro cierto, no solo como hipótesis. A diferencia de los Millennials, que vivieron la ilusión de la prosperidad de los noventa y el shock del 11 de septiembre (11-S) de 2001, la Z llegó a la adolescencia con la recesión de 2008-2012, el auge de los *smartphones* (2007 en adelante) y la polarización política en tiempo real de las redes sociales.

En política la Z es la generación más progresista en Occidente desde los años setenta. Encuestas como las de Pew Research (2020-2024)¹ y el Círculo de Estudios Latinoamericanos (CELAG, 2023-2025) muestran que en Estados Unidos (EEUU), Reino Unido y Europa Occidental apoyan el matrimonio igualitario (>80%), la acción climática y la regulación de las armas. Sin embargo, su progresismo es más pragmático que ideológico: desconfían tanto del neoliberalismo como del socialismo clásico. En América Latina (Argentina, Chile, Colombia) la Z fue la vanguardia de las protestas del Estallido Social (2019-2021) y votó en masa opciones antisistema tanto de izquierda (Borich, Petro) como de derecha (Milei). Es decir, rechazan el *statu quo*, pero no necesariamente desde la izquierda tradicional.

En lo social son individualistas pero hiperconectados, ansiosos pero resilientes. El informe The Deloitte Global Gen Z (Deloitte, 2025) reveló que el 48% de la Z vive con estrés financiero y el 41% tiene alguna condición de salud mental diagnosticada. Como paradoja, son la generación que menos alcohol y tabaco consume en un siglo y la que más emprende (solo en EEUU el 54% de los nuevos negocios en 2023-2024 fueron fundados por menores de 27 años). Su identidad es fluida: según Gallup (2025), el 23.1% de la Z estadounidense se identifica como LGBTQ+, el porcentaje más alto jamás registrado.

En cuanto a la actitud de la Generación Z hacia los maestros de 60 años y más, como cohorte nacida entre 1997 y 2012, muestra una ambivalencia hacia dichos docentes, caracterizada por una mezcla de admiración por su experiencia, pero también por percepciones de distancia intergeneracional, resistencia al cambio tecnológico y choques en el ambiente escolar de trabajo. Esta dinámica se enmarca en contextos educativos universitarios, donde el envejecimiento de las plantas académicas (edad media de 55.6 años en el profesorado)

1 Pew Research (2020-2024). Generation Z. Recuperada el 24 de noviembre de 2025, de <https://www.pewresearch.org/topic/generations-age/generations/generation-z/>

genera oportunidades para el aprendizaje mutuo, pero también estereotipos que perpetúan prejuicios.

Entre los hallazgos clave están:

1. Admiración y confianza en el conocimiento experto: las generaciones jóvenes, incluyendo la Z, expresan una «confianza ciega» en el saber de los mayores, viéndolos como especialistas en temas complejos que ellas no dominan. Esto fomenta relaciones basadas en admiración y mentoría bidireccional (Rodríguez-Gómez & Castro Ceacero, 2023).

2. Críticas y percepciones de distancia: La Gen Z tiende a ser más crítica con el ambiente intergeneracional, percibiendo «distancia» y «choques», en especial en interacciones informales. Esto se asocia con estereotipos negativos hacia los mayores como baja motivación, conservadurismo y resistencia a la innovación tecnológica (Rodríguez-Gómez & Castro Ceacero, 2023).

3. Fisura tecnológica y actitudes hacia las TIC: la Gen Z muestra mayor apertura y predisposición al uso de tecnologías como la IA generativa en la docencia, contrastando con la cautela ética y pedagógica de docentes de Gen X/Y (mayores de 40-50 años, que a menudo superan a los de 60 y más). Esto resalta una brecha, pero también la necesidad de capacitaciones intergeneracionales para sinergias donde los jóvenes aportan dominio técnico y los mayores, reflexión pedagógica (Romero-Carazas et al., 2025).

La percepción de la Generación Z sobre la universidad es pragmática. Valoran a la institución como un espacio transformador mediante la tecnología, pero critican su rigidez tradicional y demandan mayor relevancia práctica y personalización. Influidos por su natividad digital priorizan métodos interactivos y flexibles, aunque mantienen una alta valoración de los docentes como guías esenciales.

Entre los hallazgos clave de la revisión bibliográfica, están:

1. Valoración de la tecnología y métodos innovadores: el 78% de la Gen Z considera a los profesores «muy» o «extremadamente» importantes para su aprendizaje, prefiriendo un 39% la instrucción liderada por docentes sobre el autoaprendizaje (22%). Ven a la universidad como un entorno donde la tecnología (e. g., YouTube como método principal de aprendizaje para el 59%) puede «transformar» la experiencia educativa (59%), aunque toman estos recursos por sentados y demandan integración de apps interactivas (47%) y actividades presenciales con pares (57%) (Pearson Education, 2018).

2. Críticas a la rigidez y autoexigencia: durante crisis como la pandemia se identifica apatía y percepciones negativas de la universidad como un «jardín de infantes», pero también se destaca su inteligencia, participación y compromiso. Una visión autocrítica emerge en frases como «La generación Z no se soporta ni a ella misma», reflejando desafíos en la integración generacional y la sostenibilidad institucional (Molina López, 2025; Universidad CEU San Pablo, 2025).

3. Demanda de relevancia práctica: la Gen Z evalúa en positivo a la universidad por su calidad y confianza, pero exige mayor enfoque en sostenibilidad, diversidad y empleabilidad,

percibiéndola como un actor clave en la era digital, aunque con brechas en la adaptación a sus preferencias (Universidad CEU San Pablo, 2025).

En efecto, los centennials son nativos digitales y los caracteriza su dependencia de la tecnología, preferencia por el aprendizaje autónomo y visual, y una mentalidad orientada a la inmediatez y la personalización. Según Gabrielova y Buchko (2021), esta generación valora la autenticidad, la flexibilidad y la relevancia práctica en la educación, y muestra una preferencia por métodos interactivos y entornos de aprendizaje dinámicos. Además, tienden a cuestionar las estructuras tradicionales de autoridad, buscando relaciones más horizontales con sus educadores.

Pero como dice Trujillo Correa, académico de la Facultad de Psicología de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), aparte de Mannheim y de Howe y Strauss, no hay sustento teórico suficiente para usar estas categorías como características particulares de un grupo poblacional. Son populares, pero no hay investigación seria ni rigurosa al respecto (Hernández, 2021).

[...] no hay una definición de lo que se denomina generaciones centennial o milenial pues no son grupos etarios sino grupos de mercado o con determinados hábitos de consumo [...] Estos grupos comparten características como percibir a la tecnología como cuestión “muy nativa”, pues nacieron cuando muchos de los desarrollos actuales eran una realidad [...] Los milenials crecieron con el Internet y entienden la comunicación digital. Los centennials nacieron en la época del Internet móvil y la posibilidad de encontrar educación, empleo y grupos sociales a través de esta comunicación (Hernández, 2021).

Algunos centennials nacieron hasta 2010, agrega Haidt (2025); ellos son grupos de mercado o con determinados hábitos de consumo. Hernández (2021) señala lo que no les gusta y que se ha normalizado —como la violencia contra las mujeres, el abuso laboral— y no dudan en utilizar las plataformas para construir sus protestas mediante la creación de tendencias y contenidos en redes sociales para señalar situaciones y sensibilizar a la población.²

Por su parte, los maestros de 65 años o más suelen pertenecer a la generación llamada Baby Boomers (nacidos entre 1946 y 1964) o a la generación Silenciosa (nacidos antes de 1946). Con las excepciones de siempre, estos docentes poseen una vasta experiencia profesional y suelen adherir a métodos de enseñanza tradicionales. Sin embargo, algunos han adaptado sus prácticas a las nuevas demandas educativas, aunque enfrentan retos relacionados con la adopción de tecnologías emergentes (Aquino Negrin y Hernández Romero, 2021).

En este sentido, las dinámicas intergeneracionales en el aula se ven influidas por las diferencias en valores, estilos de comunicación y expectativas educativas. Incluso pueden

² En México solo uno de cada cuatro habitantes tiene acceso a Internet, red no distribuida de manera uniforme: hay zonas como Ciudad de México en la que el 86% de los hogares tiene conexión, mientras hay entidades como Chiapas, donde 38.4% personas tienen acceso a Internet (INEGI, 2024).

generar tensiones cuando las perspectivas de los estudiantes y de los maestros no están alineadas, pero también ofrecen oportunidades para el enriquecimiento mutuo. Los centennials tienden a valorar la realimentación inmediata y la colaboración, mientras que los maestros mayores pueden priorizar la disciplina y el respeto por la autoridad, lo que puede generar conflictos en el aula (Aquino Negrin y Hernández Romero, 2021).

Un aspecto clave en estas dinámicas es la percepción de la experiencia. Los maestros mayores suelen ser valorados por su conocimiento profundo y experiencia práctica, pero los estudiantes centennials pueden percibirlos como menos relevantes si no integran herramientas digitales o métodos innovadores (Gabrielova y Buchko, 2021). Por otra parte, los docentes mayores pueden sentirse desafiados por la necesidad de adaptarse a un alumnado que exige inmediatez y personalización en el aprendizaje.

Por ello, la fisura tecnológica es un factor crítico en la relación entre centennials y maestros mayores, en la que los estudiantes de la generación Z están habituados a entornos digitales inmersivos como plataformas de aprendizaje en línea, aplicaciones móviles y redes sociales, lo que contrasta con la experiencia de muchos maestros mayores, quienes pueden tener una adopción más lenta de estas tecnologías (Bonales-Daimiel et al., 2024).

La edad de los doctores en ciencias varía según el país y la disciplina. En Cuba, una investigación encontró que los doctores de la Facultad de Estomatología de la Universidad de Ciencias Médicas de La Habana tienen, en promedio, 69.4 años (Companioni et al., 2018). En Estados Unidos, según Stapleton (2022), la edad promedio en la que los estudiantes terminan su doctorado, en el área de educación, es de 38 años. Pero el mismo Stapleton (2023) presenta los datos de la Universidad de Columbia Británica, en Vancouver, Canadá, según los cuales las estadísticas demográficas de la cohorte 2022 para estudiantes de maestría y doctorado varía entre 20 y 60 años.

Padilla González (2007) revela que los académicos mexicanos son jóvenes comparados con los de otros países. La media etaria de los hombres (45.5 años) es mayor que la de las mujeres (41.9 años). El 28% del total de los académicos de este estudio fue mayor de 50 años.

Contexto en México

En México, de cada 100 registros vigentes en el Sistema Nacional de Investigadoras e Investigadores (SNII), 41% se ubican entre los 30 y 44 años, 46% en el grupo de 45 a 64 años y 13 % en el grupo de mayores a 64 años (Cortés, 2023). Por su parte, Moreno y Torres (s. f.) afirman:

En los doctorados, en especial en los de ciencias sociales y humanidades, están inscritos estudiantes de edad madura que por diversas circunstancias llegaron a ese [grado] de estudios en un momento de vida cercano o aun posterior a la jubilación; los hay también de edades correspondientes al nivel de adultos jóvenes (35 a 45 años).

De hecho, en el SNII, entre 43.8 y 44.9% de los investigadores adscritos al nivel III en Humanidades y Ciencias de la conducta y Ciencias sociales pertenecen al grupo de edad 60 a 69 años (Didou Aupetit y Gerard, 2011).

Ahora, según el Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI, 2020), en México la población ocupada como docentes de enseñanza superior tiene en promedio 47 años; dos años menos que el promedio, de 49, de los docentes del PE licenciatura en psicología de la UA de O. Los hombres son la mayor proporción (53%) respecto a las mujeres (47%) en los datos nacionales. El dato se acerca a la edad promedio de los maestros en ciencias de la licenciatura en psicología de la UA de O.

Tabla 1.

Edades en las que se termina un doctorado en Cuba, USA, Canadá y México

País	Edad a la que se termina un doctorado o se obtiene un empleo
Cuba	69 años
USA	38 años
Canadá	Entre 20 y 60. $\bar{X}=40$
México	Entre 30 y 64. $\bar{X}=47$

Nota: elaborado con base en Companioni, et al., (2018); Stapleton (2022 y 2023); Cortés (2023).

La revisión bibliográfica para construir el estado del conocimiento arroja escasa literatura. La relación edad del postgraduado en situación de enseñanza no abunda como estudio. Quizá por eso sea más pertinente realizar la presente investigación: corresponde no a las islas de lo conocido, sino a los océanos que están por explorarse.

MÉTODOS: TÉCNICAS E INSTRUMENTO

Para la recolección de los datos, en este apartado se describen el instrumento y método empleado para construir la información y así conocer la compatibilidad educativa entre estudiantes universitarios y docentes de 60 y más.

De esta manera, la documentación fue utilizada para elaborar el estado del conocimiento, el marco referencial y desarrollar un instrumento para el trabajo de campo con un enfoque cuantitativo, que incluyó preguntas abiertas. La encuesta derivada se constituyó de 17 reactivos, divididos en ocho secciones. 1) sexo y edad, 2) experiencia y conocimiento, 3) métodos de enseñanza, 4) conexión interpersonal, 5) relevancia del contenido, 6) adaptabilidad y flexibilidad, 7) perspectivas generacionales y 8) satisfacción general, por lo que, una vez recogidos se realizó el análisis de los resultados que se presentan.

El método de muestreo fue no probabilístico o por conveniencia (León y Quevedo, 2023), es decir, se eligió a jóvenes con edades de 18 a 26 años, dado el universo del programa educativo de la Licenciatura en Psicología de la Unidad Regional Culiacán de la Universidad Autónoma de

Occidente, correspondiente al ciclo escolar 2025-2026. Se consideró como único criterio que pudieran responder la encuesta; ello permitió realizar una investigación exploratoria centrada en inquirir en el tema para desarrollar ideas primordiales o identificar posibles áreas de interés (Stewart, 2025).

Se contempló una distribución de las encuestas proporcional a los grados académicos, por lo que la muestra es autoponderada por tamaño; también se determinó y consultó a igual número de mujeres que a hombres, de esta manera, de 380 estudiantes inscritos, respondieron el instrumento el 60.3%. Este resultado se hizo en relación con las respuestas emitidas en torno a los ítems planteados, lo que resultó con un grado de confianza estadísticamente del 95% y con un margen de error del 4%. Para revisar la consistencia de las respuestas en la prueba piloto se aplicó un análisis de fiabilidad, en donde las escalas del instrumento obtuvieron una α de Cronbach de 0.72, suficiente para ser aceptado.

La encuesta se construyó mediante el formulario de Google Forms, considerando que todas las personas tienen oportunidad de ser seleccionadas de forma aleatoria (Dieterich, 2011) y se aplicó el día 31 de marzo al día 7 de abril de 2025. La información posibilitó calcular las frecuencias, con apoyo del programa SPSS versión 21, así como interpretarlas y describirlas mediante tablas y gráficos.

RESULTADOS

Con base en los resultados obtenidos, es claro que la compatibilidad debe manifestarse en experiencia valiosa, conocimiento práctico y experiencia en el campo de estudio, significatividad de las clases, capacidad para usar métodos tecnológicos de enseñanza, efectiva conexión interpersonal, contenidos relevantes y actualizados, conocimiento de las tendencias actuales en el campo de estudios, adaptabilidad a las necesidades y estilos de aprendizaje de los estudiantes, disposición a adaptarse a las nuevas tecnologías, y satisfacción general.

Generalidades de los profesores de la Licenciatura en Psicología

El promedio de edad del equipo de investigación del presente estudio es de 50 años, y según esto los participantes se ubican entre las clases milenial (1981-1996), X (1969-1980) y baby boomers (1946-1964), según el epígrafe. Difícil misión la de profesores de 50 y más años, a quienes el azar administrativo de una institución educativa asigne impartirles clases a tres o cuatro grupos de centenials.

En el Programa Educativo Licenciatura en Psicología (PE-LPsi) de la Unidad Regional Culiacán (URC) de la Universidad Autónoma de Occidente (UA de O), los docentes están distribuidos en proporción de mujeres (66%) y hombres (34%) y por sus grados académicos son casi tres veces más

los maestros en ciencias (61%) que los doctores (23%) y estos más que los licenciados (16%).

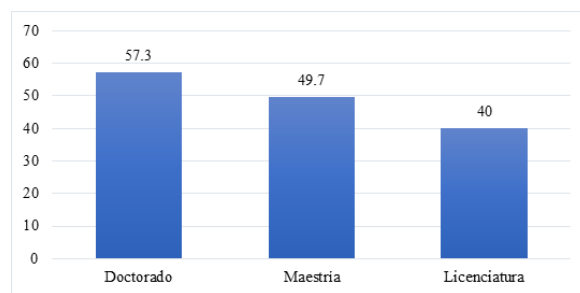
Así resulta difícil que estudiantes centenials tengan docentes de su edad para mejor compatibilidad con ellos, por lo que tendrían que ser profesionales recién egresados, sin más experiencia que la que provee el currículum de pregrado. Así que, con la relatividad del tiempo, los centenials tendrán que seguir bajo la férula del axioma de Durkheim (1976): la educación es tarea de la generación adulta sobre las generaciones jóvenes.

En el PE-LPsi, en cuanto a la edad se refiere, el promedio de edad de los doctorados en ciencias es de 57.3 años, en tanto el promedio de edad de los maestros en ciencias es 49.7 años (dos y media veces la edad del estudiante), mientras los licenciados promedian 40 años (dos veces). El promedio de edad de los tres grados es de 49 años. Ver Figura 1.

La modal maestría es 2.65 veces la cifra de doctores y 3.81 veces más la de los licenciados y los doctores 1.43 veces lo que los licenciados. Así resulta que las personas con maestría son la posibilidad de preparar el relevo generacional y aumentar la cifra de doctores y los licenciados son la reserva para convertirse en maestros.

Figura 1.

Promedio de edades por grado de los docentes del PE-LPsi



Nota: elaboración propia.

Respecto a la porción por sexo de los docentes, son más las mujeres que los hombres, casi en proporción de 2 a 1. Los licenciados —quienes se acercan más a la edad entre 18 y 26 años— son más jóvenes que los maestros y doctores, pero —evidénciese lo obvio— no ostentan mayor habilitación que la que proporcionan los estudios de pregrado. Los maestros en ciencias poseen mayor habilitación académica, pero su promedio de edad aumenta: 9.7 años más sobre los licenciados, y el de los doctores incrementa 7.6 años sobre el promedio de los maestros y 17.3 años más sobre el de los licenciados. En la misma pseudosociológica taxonomía, los licenciados serían generación X, y tanto maestros como doctores serían *baby boomer*.

Resultados de la encuesta

De la población de estudiantes del PE-LPsi y quienes respondieron el cuestionario, más de tres cuartas partes son mujeres, una quinta parte son hombres, y el 1.3% prefirió no declararlo. La edad modal (frecuencia de 41.5%) es entre 18 y 19 años.

Tabla 2.
Sexo y edad de los estudiantes del PE/LPsic/URC/UA de O

Sexo			Edad en años				
Mujer	Hombre	N.D.	18-19	20-21	22-23	24-25	26 y más
77.7%	21%	1.3%	41.5%	36.2%	12.7%	3.9%	5.7%

Experiencia y conocimiento

Los resultados a la pregunta de la Tabla 3 derivan de que se les pidió a los estudiantes que expresaron su opinión respecto a la experiencia y conocimientos que debe tener un profesor de 60 años a más, el 35.8% destacó lo valioso que es para su aprendizaje, el 43.2% expresó estar De acuerdo sobre el conocimiento práctico en el campo de estudio y el 51.1% estuvo De acuerdo sobre el significado de que el docente cuente con nivel académico de doctorado. Ello evidencia la claridad que tienen los jóvenes sobre el hecho de recibir cátedras por este grupo de profesores.

Tabla 3.
Experiencia y conocimiento

	Totalmente de acuerdo	De acuerdo	Neutral	En desacuerdo	Totalmente en desacuerdo
La experiencia de un profesor de 60 años y más es valiosa para tu aprendizaje.	21.8%	35.8%	34.1%	6.6%	1.7%
El conocimiento práctico y la experiencia en el campo de estudio que imparte un profesor de 60 años y más, es significativo.	24.5%	43.2%	24.5%	7.9%	0.0%
Resulta significativo que docentes con doctorado te impartan clases de 60 y más años.	27.9%	51.1%	15.7%	4.8%	0.4%

Nota: elaboración propia.

Métodos de enseñanza

Otro de los cuestionamientos se refirió a la experiencia que tenían los docentes para utilizar los métodos de enseñanza tecnológicos en el aula (Tabla 4). El 42.8% señalaron que sus docentes son Totalmente Capaz y Capaz; sobre cómo se sentían en cuanto a la comodidad de aprendizaje al usar el

profesor los métodos de dictado y escritura en el pizarrón, en comparación con uno que utiliza enfoques más tecnológicos, el 40.1% señalaron ser Totalmente capaz y Capaz.

Tabla 4.
Métodos de enseñanza según su experiencia

	Totalmente capaz	Capaz	Capacidad promedio	Incapaz	Totalmente incapaz
Calificación a la capacidad de un profesor de 60 años y más para utilizar métodos de enseñanza tecnológicos en el aula	11.4%	31.4%	43.7%	11.4%	2.2%
Comodidad de aprendizaje de un profesor que utiliza métodos como el dictado y la pura escritura en el pizarrón, en comparación con uno que utiliza enfoques más tecnológicos	14.8%	25.3%	36.7%	17.9%	5.2%

Nota: elaboración propia.

De esta manera, una tercera parte de la muestra considera en positivo a sus docentes de 60 años y más, mientras que el 44% los juzga con capacidad promedio.

Conexión interpersonal:

Respecto a la conexión interpersonal (Tabla 5) sobre la buena relación que pudieran tener con los profesores de 60 años y más, 67.3% destacaron Sí total y parcialmente, y el 100% consideran la empatía y comunicación que tienen hacia ellos.

Tabla 5.
Conexión Interpersonal

	Sí, totalmente	Sí, parcialmente	Me es indiferente	No, parcialmente	No, totalmente
Siente que puede establecer una buena relación con un profesor de 60 y más años	30.6%	36.7%	20.5%	10.0%	2.2%
Características que valoran más en un profesor en términos de conexión personal (empatía, comunicación, etcétera)	100.0%	-	-	-	-

Nota: elaboración propia.

Lo anterior se deriva de que los estudiantes destacan poner por delante la experiencia que posee este grupo de profesores, a diferencia de quienes han ingresado recientemente como profesores y poseen menos práctica en este ámbito.

Relevancia del contenido:

La relevancia y actualización del contenido que ofrece un profesor de 60 y más en el programa de estudios, señalan los resultados que el 61.6% de los estudiantes están De acuerdo y Totalmente de acuerdo en recibir estos contenidos en su carrera; solo un 2.6% estuvieron en total desacuerdo.

Tabla 6.

Relevancia del contenido

	Totalmente de acuerdo	De acuerdo	Indiferente	En desacuerdo	Totalmente en desacuerdo
Cree que un profesor puede ofrecer contenido relevante y actualizado en su programa de estudios (carrera)	19.70%	41.90%	24%	11.80%	2.60%
Es significativo que un profesor esté al tanto de las tendencias actuales en su campo	67.70%	21.40%	10%	0.90%	-

Nota: elaboración propia.

Cabe destacar que es significativo en un 89.1% para los estudiantes, pues señalaron que estos se mantienen ante las tendencias actuales en el campo donde desarrollan su actividad profesional y académica.

Adaptabilidad y flexibilidad

La adaptabilidad y flexibilidad fue otro de los ítems contemplados en esta investigación. El objeto de esta es conocer cómo el estudiante se adecua a las necesidades y estilos de aprendizaje, a la adaptación a los métodos de enseñanza, a la disposición del profesor a aprender y adaptarse a las nuevas tecnologías y métodos de enseñanza, así como a los estilos de aprendizaje. Al promediar las respuestas de Totalmente de acuerdo y De acuerdo, el 67.7% señalaron la significancia para ellos, como estudiantes, que los docentes de 60 y más se adapten y sean flexibles a las nuevas generaciones.

Tabla 7.

Adaptabilidad y flexibilidad de los estudiantes

	Totalmente de acuerdo	De acuerdo	Neutral	En desacuerdo	Totalmente en desacuerdo
Considera que un profesor de 60+ puede adaptarse a las necesidades y estilos de aprendizaje.	16.6%	42.4%	24.5%	13.5%	3.1%
Considera posible adaptarte a los métodos y estilos de enseñanza de un profesor de 60+.	15.7%	40.6%	26.6%	15.7%	1.3%

Disposición a que el profesor esté dispuesto a aprender y adaptarse a nuevas tecnologías y métodos de enseñanza.	66.4%	25.3%	6.6%	5.7%	3.1%
Adaptarte a los métodos y estilos de enseñanza de un profesor de 60+.	21.0%	42.8%	27.5%	5.7%	3.1%

Nota: elaboración propia.

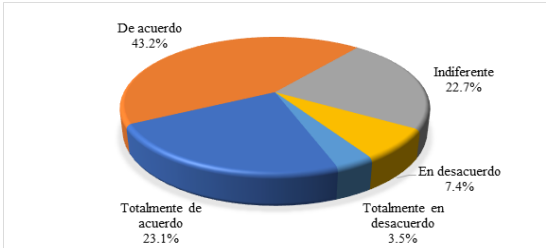
Aun cuando en el grueso de las respuestas se señaló estar totalmente de acuerdo y de acuerdo, un 21.3% de ellos se mostraron indiferentes a estos cuestionamientos, pues consideraron que los docentes poseen en gran medida estas cualidades, o bien algunos mencionaron que se sentían conformes con las técnicas usadas por los mismos en el aula.

Perspectivas generacionales

Otro de los ítems correspondió a conocer la opinión que tienen los estudiantes con respecto a que la diferencia de edad entre él y un profesor de 60 y más pueda influir en la forma en que se aborda el aprendizaje dentro del aula. Como resultado, la suma de Totalmente de acuerdo y De acuerdo es del 66.3% las opiniones.

Figura 2.

Influencia en la forma en que se aborda el aprendizaje por un profesor de 60+

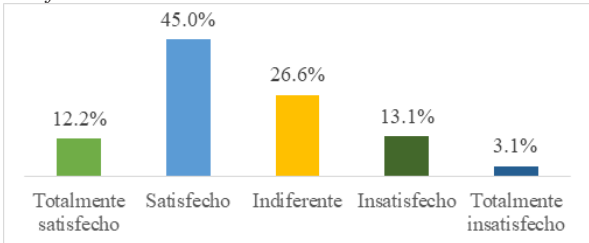


Satisfacción general:

Un cuestionamiento adicional se planteó para conocer la satisfacción de los estudiantes con relación a los procesos que implementa en la enseñanza un profesor de 60 y más en comparación con profesores de edad más cercana a la de ellos como estudiantes. El resultado fue que el 57.2% señaló estar totalmente de acuerdo y de acuerdo.

Figura 3

Satisfacción con la enseñanza



DISCUSIÓN

El marco referencial presenta una visión crítica sobre las categorías de generaciones como los «milenials» y «centenials», señalando su carácter de grupos de mercado y hábitos de consumo más que de grupos etarios con características psicológicas, sociológicas (o pedagógicas, por el caso) definidas. Sin embargo, si hay cualidades compartidas con respecto a la era infotecnológica que les ha correspondido vivir: son nativos digitales y según Haidt (2025) tuvieron una infancia basada en el teléfono y sustituyeron a la generación basada en el juego (p. 18).

Además, la evidencia existente en la literatura sobre la relación entre la edad de docentes y su desempeño en la enseñanza superior es escasa, y destaca la dificultad de establecer conclusiones definitivas sobre la pertinencia de docentes mayores en el aula, en especial en relación con las percepciones de los estudiantes y las capacidades de enseñanza (pedagógicas), sin embargo, señalan Aquino Negrin y Hernández Romero (2021) que los maestros mayores priorizan la disciplina y el respeto por la autoridad, lo que puede generar conflictos en el aula.

Los datos del estudio empírico apoyan alguna de estas consideraciones, dado que los resultados muestran que la mayoría de los estudiantes, aunque jóvenes, valoran en positivo la experiencia y el conocimiento de docentes mayores de 60 años, considerándolos capaces de ofrecer contenido relevante, actualizado y de aplicar métodos de enseñanza adecuados, incluso tecnológicos. Además, las percepciones sobre la adaptabilidad, la conexión interpersonal y la satisfacción con docentes de edad avanzada son en su mayoría favorables, lo que refuerza la hipótesis de que la edad no es un factor determinante en la calidad de la enseñanza.

Sin embargo, existe cierta preferencia por docentes más jóvenes, en la percepción de que docentes en sus 50 o 60 años pueden tener dificultades para conectarse con estilos de enseñanza más tecnológicos o dinámicos, aunque los datos muestran una resistencia menor a estas ideas. La percepción de que la diferencia generacional pueda influir en el proceso de aprendizaje, a pesar de que no es dominante, aparece en las respuestas indicando que el tema de la compatibilidad generacional es complejo y que las percepciones de los estudiantes están abiertas a la valoración de las cualidades pedagógicas más que a la edad en sí.

Adicionalmente, la percepción de que los docentes mayores puedan tener dificultades para adaptarse a tecnologías o estilos de enseñanza modernos es moderada y que la mayoría de los estudiantes consideran que la adaptabilidad y la disposición a aprender son aspectos más relevantes que la edad. Por ello, la Generación Z demanda al docente mayor apertura y disposición al uso de tecnologías, lo que demanda mayor capacitación para sinergias sobre el dominio técnico de los jóvenes, y de la pedagogía en los mayores (Romero-Carazas et al., 2025).

También la relación interpersonal y la percepción de

contenido relevante y actualizado son aspectos positivos en docentes mayores, lo que sugiere que la experiencia y la madurez contribuyen a la efectividad pedagógica. Como destacan Rodríguez-Gómez y Castro Ceacero (2023) donde las generaciones jóvenes expresan una «confianza ciega» en el saber de los mayores, viéndolos como especialistas en temas complejos, y fomentan relaciones basadas en admiración y mentoría bidireccional.

Por último, la resistencia a la idea de que solo docentes jóvenes puedan ser efectivos en el contexto universitario parece disminuir cuando se consideran las habilidades y actitudes del docente, más allá de su edad.

CONCLUSIONES

En la población estudiantil analizada predominan las mujeres con percepciones en general favorables hacia los docentes de 60 años o más, relacionándolos con su experiencia y conocimiento, considerados valiosos para el aprendizaje. La categoría de generación, en particular la de docentes, no es un indicador negativo de la calidad o pertinencia en la enseñanza universitaria, dado que los estudiantes valoran principalmente la experiencia, el conocimiento y compromiso del profesor, independientemente de su edad.

Existe una valoración significativa respecto a la relevancia del conocimiento práctico y la experiencia en el campo, lo que indica que los estudiantes valoran la experiencia en sus docentes mayores. Además, la percepción de limitaciones en el uso de metodologías tecnológicas por parte de docentes mayores no se observó como una visión negativa radical y se les reconoce un grado de competencia y apertura. Por ello, los estudiantes muestran una actitud moderada a favorable hacia la interacción interpersonal con docentes mayores, lo cual puede facilitar el proceso de enseñanza-aprendizaje.

En síntesis, la evidencia empírica respalda la idea de que la edad no es un obstáculo para una enseñanza de calidad, sino que son los factores como la experiencia, la disposición para aprender y la calidad de las relaciones interpersonales los determinantes clave en el proceso educativo.

Por lo tanto, se constata que la hipótesis de la edad no es significativa cuando se establece una relación docente-estudiante en la que el conocimiento, la experiencia, los métodos de enseñanza, la conexión interpersonal, la relevancia del contenido, la adaptabilidad, la flexibilidad, las perspectivas generacionales y la satisfacción general son provechosos para los estudiantes.

Así mismo, también se constata la falsedad de que «Los estudiantes centenials requieren docentes centenials». Por lo tanto, después de analizar los resultados fue posible determinar que la finalidad trazada lograra que el objetivo fuera alcanzado, pues la evidencia empírica permitió valorar la pertinencia de que profesores de 60 años y más impartan clases a estudiantes entre 18 y 26 años.

Recomendaciones

Posterior al análisis de las respuestas planteadas en la última

sección del instrumento, se les pidió a los estudiantes que expresaran sugerencias para la mejora de la relación docente-estudiante. Estos expresaron:

1. Fomentar programas de formación continua y actualización pedagógica y tecnológica para docentes mayores para potenciar su capacidad de adaptarse a nuevas tecnologías y metodologías tecnológicas, atendiendo a las percepciones positivas sobre su experiencia, para potenciar su capacidad didáctica en el entorno digital.
2. Promover espacios de interacción y relación interpersonal que fortalezcan la conexión con docentes de mayor edad.
3. Reconocer y valorar la experiencia y los conocimientos de los docentes mayores como un recurso valioso en la formación de los estudiantes.
4. Promover una cultura institucional que valore la experiencia y la madurez como activos en la enseñanza, eliminando prejuicios relacionados con la edad.

5. Incentivar prácticas pedagógicas inclusivas y flexibles que permitan la conexión efectiva entre docentes de diferentes edades y estudiantes, considerando las perspectivas generacionales como elementos complementarios.

6. Realizar investigaciones más amplias y rigurosas que examinen la relación entre la edad, las capacidades docentes y los resultados de aprendizaje para fundamentar políticas institucionales basadas en evidencias.

7. Facilitar espacios de diálogo intergeneracional en las instituciones educativas para reducir posibles brechas y fortalecer la empatía y cooperación entre docentes y estudiantes de distintas edades.

Contribuciones de autores

Jorge Gastélum-Escalante: Conceptualización, Investigación, Metodología, Análisis, Escritura - Borrador Original.

Martín León Santiesteban: Validación, Metodología, Análisis, Escritura - Revisión y Edición.

Allan Castro López: Validación, Metodología, Análisis, Escritura - Revisión y Edición.

REFERENCIAS

- Aquino Negrin, O. y Hernández Romero, G. (2021). Tecnologías de la Información y Comunicación como herramientas de trabajo en docentes mayores de 60 años: Uso de las TIC en docentes mayores de 60 años. *Revista Científica Sinapsis*, 1(19). <https://doi.org/10.37117/s.v19i1.429>
- Bauman, Z. (2007). *Los retos de la educación en la modernidad líquida*. Argentina: Gedisa.
- Bonales-Daimiel, G., Martínez-Estrella, E. y Tapia-Frade, A. (2024). Usos y efectos de las tecnologías inmersivas desde una perspectiva generacional. *Fonseca, Journal of Communication*, 28, 217-239. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=9735623>
- Companioni, A. E., Barciela González Longoria, M. C., Grau León, I. B. y Hernández Gómez, L. C. (2018). Situación actual de la formación doctoral en la Facultad de Estomatología "Raúl González Sánchez". *Educación Médica Superior*, 32(1), 34-47. http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0864-21412018000100005&lng=es&tlng=es
- Cortés, S. (2023). Envejecimiento de la élite académica. *Saberes y ciencias. Divulgación científica*. Homo sum, 132. <https://saberesyciencias.com.mx/2023/03/12/envejecimiento-la-elite-academica/#:~:text=De%20cada%20100%20registros%20vigentes%20hoy%20en,respectivos%20son%20de%2043%20C%2041%20y%2016>
- Deloitte (2025). *Encuesta Gen Z y Millennials de Deloitte 2025*, <https://www.deloitte.com/latam/es/issues/work/genz-millennial-survey.html>
- Didou Aupetit, S., y Gérard, E. (2011). El Sistema Nacional de Investigadores en 2009: ¿Un vector para la internacionalización de las élites científicas? *Perfiles educativos*, 33(132), 27-45. http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0185-26982011000200003&lng=es&tlng=es
- Dieterich, H. (2011). *Nueva guía para la investigación científica*. Ariel.
- Durkheim, É. (1976). *Educación como socialización*. Sígueme.
- Gabrielova, K., & Buchko, A. (2021). Here comes Generation Z: Millennials as managers. *Business Horizons*, 64, 489-499. <https://doi.org/10.1016/j.bushor.2021.02.013>
- Gallup (2025). LGBTQ+ Identification in U.S. Rises to 9.3 %. <https://news.gallup.com/poll/656708/lgbtq-identification-rises.aspx#:~:text=WASHINGTON%2C%20D.C.%20%2D%2D%20Gallup's%20latest,when%20Gallup%20first%20measured%20it>
- Haidt, J. (2025). *La generación ansiosa*. Paidós.
- Hernández, M. (2021). ¿Qué significa ser centennial o millennial?, en *Gaceta UNAM*. <https://www.gaceta.unam.mx/centennials-y-millennials-claves-para-su-definicion/>
- Howe, Neil and Strauss, William (1991). *Generations: The History of America's Future*, 1584 to 2069. William Morrow.
- Howe, Neil and Strauss, William. (2000). *Millennials Rising: The Next Great Generation*. Vintage
- INEGI. (2020). *Estadísticas a propósito del Día Mundial de los Docentes (Enseñanza Superior) Datos Nacionales*. https://www.inegi.org.mx/contenidos/saladeprensa/aproposito/2020/DOCSUP_Nal20.pdf
- INEGI. (2024). *Estadísticas a propósito del Día Mundial del Internet*. https://inegi.org.mx/contenidos/saladeprensa/aproposito/2024/EAP_DMInternet.pdf
- Mannheim, K. (2018). «El problema de las generaciones». En *Ensayos sobre sociología del conocimiento*. Fondo de Cultura Económica.
- Molina López, M. (2025, 5 de julio). *La generación Z no se soporta ni a ella misma*. *El Confidencial*. https://www.elconfidencial.com/empresas/2025-02-08/generacion-z-no-se-soporta-ni-a-ella-misma_4057253/
- Moreno, M. y Torres, J. (2017). Doctores en educación en la transición del posgrado a la vida laboral: un estudio de caso. *Punto Cunorte*, 3(4), 11-40. <https://doi.org/10.32870/punto.v1i4.28>
- Padilla González, L. E. (2007). La socialización del personal académico: Fortaleciendo la profesión académica en México. *Revista de la educación superior*, 36(142), 87-100. http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0185-27602007000200005&lng=es&tlng=es
- Pearson Education. (2018). *Meeting the expectations of Gen Z in higher ed* [Infografía]. https://www.pearson.com/content/dam/one-dot-com/one-dot-com/us/en/files/PSONA5646-8150_TIDL_GenZ_Infographic_Print_FINAL.pdf
- Rodríguez-Gómez, D. y Castro Ceacero, D. (Eds.). (2023). *Relaciones y aprendizaje intergeneracionales: Un reto para la universidad*. Octaedro.
- Romero-Carazas, R., Cornejo-Aparicio, V., Fernández-Fernández, R. C. and Jara-Ortega, C. E. (2025). Use of ICT in education and generational diversity: A critical review of digital capabilities. *Seminars in Medical Writing and Education*, 4, 428. <https://doi.org/10.56294/mw2025428>
- Stapleton, A. (2022). Edad típica de los estudiantes de posgrado [Datos de edad promedio]. En: *Academia Insider*. https://academiainsider.com.translate.google/typical-graduate-student-age-data-for-average-age/?_x_tr_sl=en&_x_tr_tl=es&_x_tr_hl=es&_x_tr_pto=sge
- Stapleton, A. (2023). What is the average master's students age? Should you return to graduate school? En: *Academia Insider*. <https://academiainsider.com/what-is-the-average-masters-students-age-should-you-return-to-graduate-school/>
- Stewart, L. (2025). *¿Qué es la investigación descriptiva y cómo se utiliza?* ATLAS.ti. <https://atlasti.com/es/research-hub/investigacion-descriptiva>
- Pew Research (2020-2024). «Generation Z». *Pew Research Center*. <https://www.pewresearch.org/topic/generations-age/generations/generation-z/>
- Twenge, J. M. (2020). *iGen: Why today's super-connected kids are growing up less rebellious, more tolerant, less happy—and completely unprepared for adulthood*. Atria Books.
- Universidad CEU San Pablo. (2025). Memoria anual de los departamentos: Curso académico 2024-2025. Departamento de Dirección de Negocios. <https://www.uspceu.com/Portals/0/docs/investigacion/memorias/24-25/MEMORIA-CCEEYEE-DEPARTAMENTO-DIRECCION-DE-NEGOCIOS-24-25.pdf>